

EVALUACION MADURATIVO-MENTAL Y EMOCIONAL EN SUJETOS REPETIDORES MEDIANTE EL TEST DEL DIBUJO DEL ANIMAL Y EL AUTOCONCEPTO

J. M. MAGANTO MATEO

El presente trabajo se enmarca en un contexto psicopedagógico que integra dos componentes fundamentales: los niños que fracasan escolarmente y la evaluación descriptiva-comprensiva de los mismos.

Las bases teórico-prácticas sobre las que se asienta este estudio están por un lado conectadas con las investigaciones sobre el fracaso escolar, y por otro con las técnicas diagnósticas gráficas susceptibles de evaluación sistemática y comparativa.

En concreto, el tema central se focaliza en el diagnóstico desde el punto de vista evolutivo, a través de un test gráfico denominado Test del Dibujo del Animal, de los sujetos en los que su fracaso escolar ha derivado en la repetición del curso.

Se ha desarrollado, y actualmente prosiguen, numerosos estudios sobre el fracaso escolar. El marco teórico desde el cual se parte aporta perspectivas diversas de comprensión y análisis del mismo.

Los modelos sociológicos, psicológicos, de interacción o eclécticos, por citar los más conocidos, han aportado los distintos factores que pueden influir en la dinámica escolar del niño, y en su rendimiento en definitiva en su éxito-fracaso. Sin que ninguno de estos modelos agote las posibilidades explicativas del mismo, pueden ser tomados en su conjunto como referencias de abordaje complementarios, no contrapuestos. Los problemas básicos acerca de los factores influyentes en el rendimiento escolar, así como la prevención y predicción del fracaso, están latentes en todos ellos.

Actualmente no es posible obviar el número de niños que fracasan escolarmente, ni dejar de sentir preocupación por el estudio en profundidad de los sujetos que experimentan esta circunstancia.

Los instrumentos psicopedagógicos susceptibles de ampliar el grado de conocimiento de estos niños son múltiples, y como es sabido, poseen en sí mismos ventajas e inconvenientes. La resolución por cualquiera de ellos conlleva las limitaciones intrínsecas propias a cualquier instrumento. Partiendo de este presupuesto, la decisión de optar por una prueba gráfica, el Test del Dibujo del Animal, y por los Cuestionarios de Autoconcepto General y Autoconcepto Académico, obedeció a las siguientes razones.

En primer lugar los Cuestionarios de Autoconcepto General y Académico se eligieron en base a conocer hasta qué punto la valoración que de sí mismo tienen los sujetos repetidores se hallaba contaminada negativamente, como había sido comprobado en anteriores estudios sobre fracaso escolar, y compararla con los sujetos no repetidores. pero fundamentalmente porque permitía obtener información comple-

mentaria al Test del Dibujo del Animal respecto al concepto de sí mismo, en niveles de expresión y comunicación muy diferentes.

La elección del Test del Dibujo del Animal se adoptó por los siguientes motivos. Hasta el momento no se ha seguido ningún estudio en profundidad sobre la posible información que podamos recibir a través de los dibujos de sujetos que fracasan escolarmente. Los niños que se sienten incapaces de afrontar o superar los objetivos de aprendizaje que se les propone, o bien desinteresados totalmente por las actividades escolares, o con conductas que por diversas razones impiden un aprovechamiento escolar favorable, sufren en sí mismos la experiencia de fracaso, y se ven relegados del grupo si este fracaso conlleva el factor repetición. Cuando un niño ya ha fracasado escolarmente y es examinado con test de inteligencia o pruebas de aptitud con sensible contenido escolar, he observado que su orientación al fracaso y su temor a no responder adecuadamente por la asociación que se les deviene con la escuela, hace que su interés y la calidad de respuestas decaiga. No ocurre así al enfrentar al sujeto a tareas gráficas alejadas de la asociación escolar, cualquiera que sea el tema propuesto.

Esto ha motivado utilizar e investigar una prueba gráfica que aporte la riqueza de conocimiento que los dibujos encierran. Un trabajo de esta índole requería un test gráfico estandarizado para niños en edad escolar, con posibilidad no sólo de comprender y describir cómo son y se sienten los sujetos repetidores, sino también establecer comparaciones evolutivas con sujetos sin experiencia de repetición.

El Test del Dibujo del Animal es una prueba estandarizada evolutivamente tanto desde el punto de vista del Desarrollo Madurativo-Mental como del Desarrollo Emocional, pudiendo a su vez mostrar Indicadores de desajuste emocional. (Readaptación del test 1986).

De acuerdo a la actualización de la prueba, el objetivo prioritario del estudio del desarrollo madurativo es explorar, analizar y comprobar qué «esquema» esencial mantiene un niño, qué «detalles» agrega, en qué ítems progresa y cuáles son esperables o no a una determinada edad.

La evaluación contempla exclusivamente los animales mamíferos más frecuentemente dibujados por los niños (burro, caballo, conejo, elefante, gato, león, oveja, perro y vaca).

Los ítems que integran la evaluación del desarrollo madurativo son: Ojos, patas, orejas, boca, nariz, bidimensionalidad de cada una de estas partes, pezuñas, cola, caracterización del cuerpo-piel del animal, articulación de las patas, perspectiva de las patas y de las orejas, y señalización de la paletilla.

El puntaje posible par cada ítem oscila entre 0 y 5 puntos según la edad. La puntuación 0 se otorga en caso de ausencia de cualquiera de los ítems. La puntuación 1 a 5 para la presencia de cada uno de ellos, dependiendo en cada caso de la edad. El sumatorio de las puntuaciones directas se transforma en puntuaciones centiles de acuerdo a la estandarización de la prueba.

Las variables formales constituyen el fundamento de la evaluación emocional. Fueron previamente categorizadas y definidas operativamente a fin de verificar experimentalmente su frecuencia de ocurrencia y su correlación con la edad. Estas son: Tamaño, ubicación, trazo, presión, sombreado, borrar, animal identificable, cortado por el borde, incompleto...

La denominación «esperable» en estas variables responde a criterios evolutivos o genéticos de frecuencia tendencial ascendente. Y «esperable a una edad» expresa lo común y frecuente estadísticamente para ese grupo de edad, es decir lo «normal».

Los Indicadores Emocionales, por el contrario, sugieren lo no esperable, poco común, no adaptativo, es decir son expresión de conflictos o problemas emocionales. Según la estandarización de la prueba existen 27 indicadores emocionales posibles, pero se comprobó que a cualquier edad 1 indicador emocional no debe ser considerado signo de perturbación o conflicto. La presencia de 2 indicadores haría sospechar algún conflicto del sujeto en relación al significado de los mismos. 3 o más indicadores emocionales sugieren que el niño experimenta algún conflicto o perturbación y debe ser considerado significativo.

La evaluación de los aspectos expresivos del dibujo debe hacerse en base:

- Al número de Indicadores Emocionales presentes en un protocolo.
- Al tipo de indicador y su significación.
- A la correlación o no que se establezca entre ellos.

El significado de éstos deriva de la coherencia interpretativa que investigadores precedentes con test gráficos han comprobado clínicamente.

El interés por el conocimiento de ambos aspectos del desarrollo del niño está en la raíz de la actividad pedagógica y ha motivado este enfoque. La persona es una unidad en la que los aspectos intelectuales no pueden estar aislados o separados de los emocionales. Estos aspectos siempre se hallan íntimamente vinculados en cualquiera de sus campos de expresión, y por lo tanto, también en el rendimiento escolar.

Tomando como marco referencial la estandarización realizada, la presente investigación está guiada por dos objetivos:

- Primero, evaluar el proceso madurativo-mental así como las características de personalidad de los sujetos repetidores de 7 a 14 años.
- Segundo, analizar y estudiar las diferencias que puedan darse en el Desarrollo Madurativo, Emocional y Autoconcepto con la muestra de sujetos no repetidores.

Las hipótesis que concretizan los objetivos anteriormente citados pueden sintetizar del siguiente modo:

- Explorar y verificar si existen diferencias entre sujetos repetidores y no repetidores en el nivel de desarrollo madurativo o en los ítems que integran su evaluación con respecto a la edad y curso. (17 ítems en el TDA).
- Evaluar la personalidad estudiando y analizando las variables formales-expresivas del dibujo (TDA) a fin de comprobar si los sujetos repetidores presentaban características específicas de personalidad que los diferencian de los sujetos no repetidores. Así como detectar si el número de Indicadores Emocionales difiere en ambas muestras.
- Verificar si el hecho de repetir curso contamina negativamente el nivel de Autoconcepto General y el nivel de Autoconcepto Académico en los sujetos repetidores respecto a los no repetidores. Consideraré importante además hallar la relación entre Autoconcepto General y Autoconcepto Académico y las variables formales del dibujo.

Se trata de una investigación básicamente descriptiva y parcialmente correlacional en la que se trabaja con dos grupos de sujetos, repetidores y no repetidores en base a:

- describir la muestra de sujetos repetidores.

- establecer comparaciones entre ambas muestras en cuanto a variables madurativas, emocionales y de autoconcepto.
- analizar las relaciones entre variables del dibujo y autoconcepto.

La definición y clasificación de variables se explicitan detalladamente en esta segunda parte.

El tamaño muestral fue de 464 sujetos repetidores de 1.º a 8.º de E.G.B. de 52 centros escolares, Públicos, Privados e Ikastolas, de la Comunidad Autónoma Vasca, ateniéndome para su selección y rechazo a los criterios previamente establecidos. Los sujetos no repetidores fueron 1750 con los que se estandarizó el TDA, muestra en base a la que se realizaron las comparaciones.

Finaliza el estudio empírico con el análisis de datos y discusión de los resultados respecto a:

- Factores que configuran la muestra.
- Evaluación del desarrollo madurativo de los sujetos repetidores tanto cuantitativa como cualitativamente, permitiendo inferir conclusiones a través de comparaciones por edad y curso con los sujetos no repetidores.
- Evaluación emocional a través de los aspectos formales o expresivos del dibujo extrayendo las características específicas de los alumnos repetidores así como el nivel de su ajuste/desajuste emocional a través del número de indicadores emocionales que presentan.
- Valoración de Autoconcepto General y Académico.
- Integración diagnóstica de los datos en cada una de las edades estudiadas evolutivamente.

La tercera parte comprendía las conclusiones que pueden inferirse partiendo de los objetivos e hipótesis propuestos inicialmente en este estudio y que son las siguientes:

CONCLUSIONES

El T.D.A. es un instrumento capaz de evaluar el Desarrollo Madurativo, tanto cuantitativa como cualitativamente, de los sujetos repetidores a lo largo del proceso de escolaridad, de 7 a 14 años. Las diferencias entre los repetidores y no repetidores en el Desarrollo Madurativo, vienen dadas, tanto en la comparación de puntuaciones globales por edades, como en la comparación de la frecuencia de aparición de ítems madurativos en cada edad, pudiendo darse conjuntamente ambos aspectos.

El análisis de las puntuaciones globales permite observar que los sujetos repetidores presentan diferencias en su nivel de maduración mental a los 7 años (1.º de E.G.B.), y de forma tendencial a los 9 (3.º de E.G.B.) y 12 años (6.º de E.G.B.), siendo en estas edades donde la madurez mental es inferior a los sujetos no repetidores.

Si se establece la comparación en función del curso, no de la edad, no se observan diferencias con los sujetos no repetidores. Se parecen más al curso que a la edad, en el caso de que se puntúen los sujetos repetidores como si tuvieran un año menos de edad, es decir con la baremación correspondiente al curso en que estudian. Sorprende incluso que en 1.º, 7.º y 8.º las medias sean inferiores, aunque las diferencias no sean significativas.

El análisis de ítems permite inferir que los sujetos repetidores presentan, a lo largo del desarrollo evolutivo, una incorporación progresiva de ítems denominados de Desarrollo Madurativo. Esta incorporación, a diferencia de los sujetos no repetidores no se mantiene constante, lineal y progresiva en forma ascendente, sino que sufre retrocesos en cursos superiores, altibajos en su frecuencia, ocurriendo este evento incluso con los ítems denominados «partes esenciales» o ítems «esperables». (Cabeza, cuerpo, ojos, patas y cola para todas las edades. Patas en dos dimensiones a partir de los 9 años y orejas a partir de los 10 años).

A los 11 años (5.º de E.G.B.) no existen diferencias en puntuaciones globales entre sujetos repetidores y no repetidores en cuanto al Desarrollo Madurativo, pero sorprende el elevado número de ítems en los que existen diferencias: 7 en total. Coincide que 5 de éstas pertenecen a los ítems esperados, de donde se concluye que es un curso en el que los repetidores muestran más problemas emocionales, a este nivel de interpretación, que madurativos.

A los 14 años (8.º de E.G.B.), no había muestra de no repetidores con los que comparar los resultados, pero a la vista de los obtenidos en la muestra objeto de estudio podemos inferir lo siguiente:

- La media de esta edad en el Desarrollo Madurativo es inferior a la media de los repetidores del curso anterior, e igualmente es inferior a la media de 8.º de los no repetidores.
- Respecto a la frecuencia que presentan los ítems, se pueden inferir las mismas conclusiones anteriores: no incorporan los ítems esperables a la edad correspondiente, e incluso desciende la frecuencia de los ítems considerados de mayor dificultad, comparándolos con los 13 años, tanto de repetidores (7.º de E.G.B.) como de no repetidores (8.º de E.G.B.).

Los ítems madurativos que mejor diferencian los sujetos repetidores de los no repetidores son: patas en dos dimensiones, presencia de pezuñas o dedos/garras y representación de articulación en las patas.

En la evaluación emocional, los aspectos formales permiten diferenciar a los sujetos repetidores de los no repetidores, concluyendo por consiguiente que son indicadores válidos para expresar las características de personalidad de los sujetos.

Las variables formales que en más edades diferencian a los sujetos repetidores de los no repetidores son las siguientes:

Variables de máxima discriminación (en más de cuatro edades):

- Animal reconocible o identificable
- Posición del animal
- Tamaño del animal
- Ubicación o emplazamiento del animal.

Variables de discriminación media (en tres edades):

- Tiempo
- Sombreado
- Dibujo exclusivo de la cabeza.

Variables de baja discriminación (en menos de tres edades):

- Tipo de animal
- Segunda tentativa
- Animales irreales o inexistentes.

La edad de 9 años, seguida de 12 son las que más dificultades de ajuste emocional experimentan y a su vez las que presentan más diferencias tendenciales en cuanto al Desarrollo Madurativo. Se puede concluir que son las edades en las que los repetidores tienen una mayor desajuste general respecto a los no repetidores.

Existen ítems evolutivos que por su alta frecuencia de aparición se transforma en ítems significativos de problemas emocionales si no están presentes en el dibujo (omisiones de partes esenciales o de ítems madurativos «esperables»). En la muestra estudiada aparece este evento en las edades de 7 años (1.º de E.G.B.), 12 años (6.º de E.G.B.) y de forma sorprendente en los sujetos de 11 años (5.º de E.G.B.).

Hay Indicadores Emocionales que diferencian con más frecuencia los sujetos repetidores de los sujetos no repetidores. Estos expresan específicamente los conflictos internos y emocionales en los sujetos repetidores. Básicamente son: ubicación, omisión de partes esenciales y dibujo bizarro.

Existen diferencias en el número de Indicadores Emocionales a la edad de 11 años (5.º de E.G.B.). Este hecho permite inferir una mayor problemática emocional en los sujetos repetidores de esta edad. En el resto de las edades las diferencias son únicamente tendenciales.

El estudio de Autoconcepto General y Académico revela las siguientes conclusiones:

Existen diferencias en el Autoconcepto General de los sujetos repetidores respecto de los no repetidores manifestándose en los distintos cursos de la siguiente forma:

En 5.º, 6.º y 7.º el sentido de las diferencias permite inferir que los sujetos repetidores tienen menor Autoconcepto que los no repetidores.

En 8.º, siendo inferior el Autoconcepto de los repetidores, las diferencias existentes no alcanzan significación estadística.

El nivel de Autoconcepto Académico de los sujetos repetidores en relación a los sujetos no repetidores es significativamente menor en todos los cursos estudiados.

Las puntuaciones globales en el Autoconcepto General y Académico disminuyen con la edad desde 5.º a 8.º de E.G.B. en ambas muestras.

Hay diferencias en ambas muestras entre el Autoconcepto General y las variables formales del dibujo: trazo, tamaño y dibujo identificable.

El sentido de las diferencias en cada caso es el que sigue:

- Cuanto más identificable es el dibujo mayor Autoconcepto General demuestran.
- Manifiestan mayor Autoconcepto General los sujetos con trazo repasado o esbozado y los de trazo discontinuo por este orden, que los sujetos con trazo continuo.
- Los sujetos que hacen dibujos de tamaño pequeño tienen un Autoconcepto General significativamente menor que los sujetos que hacen dibujos de tamaño mediano y grande.

El interés de esta investigación estriba en la posibilidad de realizar una integración diagnóstica de los datos referida a un grupo escolar, abriendo una panorámica diagnóstica de dicho grupo al resaltar lo más específico y significativo del mismo. De este modo obtenemos no solo una «fotografía» del curso estudiado sino que visualizamos de forma longitudinal la evolución de los sujetos de 7 a 14 años en los aspectos evaluados.

INTREGRACIÓN DIAGNÓSTICA

7 AÑOS

Los sujetos de siete años no alcanzan el nivel madurativo correspondiente a su edad, incluso con referencia al curso de 1.º E.G.B. de no repetidores en que la puntuación global es inferior sin ser significativa.

No sorprende encontrar que hay un número de sujetos más elevado que dibujan sólo la «cabeza» del animal, expresando su dificultad y preocupación por el rendimiento intelectual.

Los sentimientos de inferioridad que esto conlleva consigo lo reflejan algunos sujetos en el aumento del micrografismo y la ubicación en la parte inferior del papel. La ansiedad que puede producir el fracaso en actividades instrumentales, relacionadas con el lenguaje oral, escrito y/o la comunicación, la expresan otros a través del sombreado de la boca.

Es esperable que a esta edad los dibujos de animales sean representados en perspectiva de «abatimiento», «visto desde arriba». Es la edad límite para superar este tipo de graficación.

Los aspectos adaptativos más destacables a esta edad hacen referencia a la ausencia de Indicadores Emocionales. No presentan una mayor problemática emocional o un desajuste adaptativo en relación a los sujetos no repetidores.

8 AÑOS

Los ocho años es una de las edades donde el Desarrollo Madurativo y el ajuste emocional parece más adecuado comparado con la misma edad de los no repetidores.

Sin embargo hay sujetos que presentan dificultades en la integración gestáltica o en el pensamiento adaptativo, (dibujo bizarro 8%). Posiblemente estos sujetos con problemas en el pensamiento sean los autores de los dibujos de animales irreales y/o inexistentes, expresando su sentimiento de extrañeza, confusión o falta de identificación con el grupo. Pero la mayoría están orientados hacia lo concreto, real e identificable. Este dato cobra importancia al ser ésta una edad donde empiezan a interesarse por la socialización y el grupo.

Merecen atención especial aquellos que a través del micrografismo y la ubicación en el borde del papel, están indicando que experimentan sentimientos de inseguridad, dependencia e inadecuación.

9 AÑOS

Al evaluar esta edad en cuanto a su Desarrollo Madurativo y ajuste emocional, se debe considerar detenidamente, ya que presenta valores tendenciales respecto a puntuaciones globales inferiores en el Desarrollo Madurativo, y valores tendenciales en el número de Indicadores Emocionales. Sin embargo, no es posible definirla como una edad inmadura o desajustada emocionalmente, aunque es donde mayor número de sujetos se encuentran con problemas de inmadurez y ajuste.

El dibujo de perfil con la cabeza de frente, propio de edades inferiores, lo sigue graficando un porcentaje alto de sujetos. Esto unido a la rapidez e impulsividad en la ejecución del dibujo, explica el valor tendencial de la inmadurez.

Las variables de tamaño y ubicación, y en esta edad en concreto la segunda tentativa como modalidad de borrar, son indicativos de la inseguridad, la dependencia, las

conductas regresivas e infantiles que aparecen repetidamente en esta muestra y que se acentúan a esta edad.

Especial significación adquieren los sujetos que dibujan animales con características raras, extrañas, bizarras, al mostrar su dificultad de organización mental y emocional.

En 3.º de E.G.B. no es frecuente el hecho de repetir curso. Al finalizar el ciclo y evaluar los objetivos se decide reasegurar los mismos si no se han alcanzado. Por ello, en 2.º de E.G.B. la frecuencia de repetición es mayor.

Los repetidores de 3.º parecen ser sujetos que los educadores definirían como: «le cuesta poco», «es algo atolondrado o despistado», «tiene algunos problemas», «es más infantil que su edad»...

Estas descripciones escolares comunmente oídas podrían ser una adecuada traducción de los resultados.

10 AÑOS

El nivel madurativo mental de los sujetos a esta edad es adecuado. Así mismo el número de Indicadores Emocionales no es superior a lo esperable.

Las características de personalidad que cabe subrayar en algunos sujetos son: la tendencia a la impulsividad y precipitación, la inclinación a actuar sus necesidades e impulsos y la sensación de sentirse desligados y desubicados del medio que les rodea.

No obstante se aprecia a través de esta prueba que la mayoría de estos sujetos presentan características adaptativas.

11 AÑOS

De los aspectos que permite evaluar la prueba de dibujo: nivel madurativo y ajuste emocional, podemos concluir que a esta edad no se observan problemas de madurez mental, pero sí de ajuste emocional. Es la única edad en la que existen diferencias en el número de Indicadores Emocionales. Esto significa un número mayor de sujetos con dificultades importantes.

Estas dificultades se representan a través del aumento de micrografismo, totalmente impropio ya a esta edad, mostrando así sentimientos de inferioridad, bajo concepto de sí mismo, y la necesidad de ser ayudados para resolver sus dificultades con la consiguiente incapacidad de enfrentarse a ellas.

Otros sujetos, por el contrario, expresan sus problemas a través de una conducta más actuadora e impulsiva.

Generalmente entre los 11 y 12 años los educadores acusan cambios comportamentales. En este caso, con un año más (11 años en 5.º), encontramos sujetos con conductas infantiles y dependientes, propias de edades evolutivas anteriores, y sujetos con conductas más similares al inicio de la pubertad: independencia, oposicionismo... Cuando ésta empiezan a ser extremadas por cada uno de los polos debemos prestarles la atención y consideración que requieren.

Se observa también que es la edad donde mayor número de sujetos se muestran preocupados por su capacidad intelectual, como si expresaran de este modo su experiencia actual (repetir curso). En este sentido se comprende el bajo autoconcepto que han evidenciado tanto general como académico.

Puede concluirse que de toda la muestra es la edad que más problemas emocionales presenta.

12 AÑOS

La madurez mental de los sujetos a esta edad puede considerarse adecuada, pero llama la atención el número de sujetos que no incorpora con la frecuencia esperada los ítems que suponen mayor grado de dificultad en la ejecución del dibujo. La precipitación por acabar el trabajo que se observa en algunos sujetos explicaría su escaso interés por los detalles y el abandono de tareas con un grado de dificultad que requiere mayor esfuerzo.

Por otra parte se aprecia una tendencia al desajuste emocional.

La edad evolutiva de los 12 años manifiesta sus problemas a través de conductas más actuadoras, evasivas, de enfrentamiento y oposición, a diferencia de edades precedentes.

Sin embargo el dibujo de «insectos» nos advierte del concepto de sí mismo que experimentan algunos de ellos, se consideran como algo insignificante, pequeño, y casi despreciable: «bicho».

Es en esta apreciación de sí mismos donde vemos reflejado el bajo autoconcepto general y académico que poseen.

13 AÑOS

Los Cuestionarios de de Autoconcepto General y Académico hacen patente la baja consideración que de sí tienen estos sujetos.

Dos variables formales indican que algunos de ellos presentan dificultad para aceptar las normas y mantienen actitudes de enfrentamiento y aposicionismo ante ellas, propio del inicio de la adolescencia.

Sí merece destacar que aquellos que realizan dibujos bizarros (6%) presentan problemas de organización gestáltica o de pensamiento.

Finalmente se debe anotar que no aparecen, a través de la prueba del dibujo, problemas a nivel madurativo ni emocional.

A modo de síntesis, se puede concluir que a partir del análisis y discusión de los resultados, así como de la integración de los mismos, ha sido posible realizar el estudio descriptivo de los sujetos repetidores.

No se pretendía relacionar causa-efecto (repetición-tipo de problemática). Posiblemente algunas de estas características sean comunes a otras muestras. El objetivo era explorar, evaluar, y poder mostrar descriptivamente qué problemas manifiestan, en qué edades son más acusados y cómo los expresan en función de su desarrollo. El objetivo básico ha sido cumplimentado aportándonos datos de interés a la hora de decidir orientaciones pedagógicas concretas y tipos de intervención individual y grupal.

J. M. MAGANTO MATEO
Universidad del País Vasco
Facultad de Filosofía y CC. de la Educación
Alto de Zorroaga s/n.
20014 - SAN SEBASTIÁN

BIBLIOGRAFIA

- ALDA GALVEZ, C. (1975): «Creatividad y expresión escrita». *Didascalía* n. 55. 36-40.
- ALFARO, I. (1986): *Dificultades en el aprendizaje*. Barcelona. Promolibro.
- ANZIEU, D. (1962): *Los métodos proyectivos*. Buenos Aires. Kapelusz.
- AUBIN, H. G. (1974): *El dibujo del niño inadaptado*. Barcelona. Laia.
- AUSUBEL, D. SULLIVAN, E. (1983): *El desarrollo infantil*. Barcelona. Paidós.
- BANDRES, RENAU, JARAQUEMADA, GARCÍA. (1981): *La influencia del desarrollo educativo en el niño*. Madrid. Cincel.
- BAUDELLOT, CH. (1983): «La escuela que divide». *Cuadernos de Pedagogía* n. 103. 51-56.
- BEAUDOT, A. (1980): *La creatividad*. Madrid. Narcea.
- BLAT GIMENO, J. (1984): *El fracaso escolar en la enseñanza primaria: medios para combatirlo*. París. Unesco
- BOUTONIER, J. (1980): *El dibujo en el niño normal y anormal*. Buenos Aires. Paidós.
- CABANELLAS, M. I. (1980): *Formación de la imagen plástica del niños. Didáctica y desarrollo del sentido del espacio*. Pamplona. Grafínasa.
- CALMY, G. (1977): *La educación del gesto gráfico*. Barcelona. Fontanella.
- CAMPO, V. y VILAR, N. (1980): «Utilidad clínica del Test del Animal». *Técnicas proyectivas* n. 1.
- CAMPO, V. y otros. (1982): «Normative study of the housetree-persons and draw and animal test». *Projective Psychology* v. 27, n. 2. 1-4.
- CARABAÑA, J. (1983): «Le llamaban fracaso escolar». *Cuadernos de Pedagogía* n. 103-104. 26-30.
- CARIDE, M. y SCAFATI, A. (1981): *Revisión crítica de los ítems del Test de la Figura Humana de Koppitz*. Buenos Aires. Endeba.
- CARRIZO OLIVARES, D. (1982): *Influencia de la adaptación escolar en el rendimiento educativo*. Tesis doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.
- CASULLO, M. y FILIPPI, L. (1981): *El test del dibujo de la figura humana en escolares argentinos*. Buenos Aires. Conicet.
- COOPERSMITH, S. (1957): «A method for determining types of self-esteem». *Journal of abnormal and social psychology* n. 59. 87-94.
- COOPERSMITH, S. y SAKAI, A. (1968): «Figure drawings as expression of self esteem». *Journal of Projective Techniques* v. 32.
- C.R.E.S.A.S. (1986): *El fracaso escolar no es una fatalidad*. Buenos Aires. Kapelusz.
- CHICHARRO, E. (19): «Valoración didáctica del arte infantil». *Revista de Educación* n. 110.
- DEBIENNE, M. C. (1979): *El dibujo en el niño*. Barcelona. Planeta.
- DI LEO, J. H. (1974): *El dibujo y el diagnóstico psicológico del niño normal y anormal de 1 a 6 años*. Buenos Aires. Paidós.
- DI LEO, J. H. (1978): *Los dibujos de los niños como ayuda diagnóstica*. Buenos Aires. Paidós.
- DUVORGEL, B. (1981): *El dibujo en el niño*. Barcelona. Paidós.
- ENGELHART, D. (1980): «Dessin et personnalité chez l'enfant: études a partir d'une epreuve multiple de dessins». *Monographies françaises de psychologie* n. 52. 86 y ss.
- ENO, L., ELLIOT, C. & WOEHLKE, P. (1981): «Koppitz emotional indicators in the Human-figure drawings of children with learning problems». *Journal of special education* v. 15 (4). 459-470.
- ESTRELLA, B. (1983): «La investigación en la escuela: un arma contra el fracaso». *Cuadernos de Pedagogía* n. 103-104. 44-48.

- FLAVELL, J. H. (1982): La psicología evolutiva de Jean Piaget. Buenos Aires. Paidós.
- FU, V. R. (1981): «Analysis of children's self-drawing as related to self-concept». *Psychological Reports* v. 4. 941-942.
- GARANTO, J. (1984): Las actitudes hacia sí mismo y su medición. Barcelona. Ediciones Universitarias.
- GARCÍA CORREA, A., MARTÍNEZ ALONSO, M. (1986): El fracaso escolar en la región de Murcia. Murcia. Regional de Murcia.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (1976): Autoconcepto, sociabilidad y rendimiento escolar. Madrid. Incie.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (1985): «El mito de la capacidad individual». *El País Educativo*. 21 Sept. Madrid.
- GOODENOUGH, F. L. (1975): El dibujo de la figura humana como técnica proyectiva. Madrid. Gredos.
- GOODNOW, J. (1981): El dibujo infantil. Madrid. Morata.
- GRATIOT ALPHANDERY ZAZZO. (1977): Tratado de psicología del niño. Barcelona. Morata.
- GUILFOR, J. P. y otros. (1983): Creatividad y educación. Buenos Aires. Paidós.
- HAMMER, E. F. (1978): Tests proyectivos gráficos. Buenos Aires. Paidós.
- HARRIS, D. (1980): Children's drawings as a measure of intellectual maturity. Londres. Hartcourt.
- HERNÁNDEZ RUIZ, S., GÓMEZ DACAL, G. (1982): Fracazos escolares. Madrid. Escuela española.
- HOLT, J. (1980): El fracaso de la escuela. Madrid. Alianza.
- KOPPITZ, M. E. (1973): El dibujo de la figura humana en niños. México. Guadalupe.
- KUIKCA DE, K. GRIMALDI, H. y otros. (1982): «Aportes metodológicos a la interpretación del dibujo infantil». *Psicoanálisis* v. 4, n. 1.
- LAUTREY, J. (1985): Clase social, medio familiar e inteligencia. Madrid. Aprendizaje Visor.
- LERENA, C. (1980): Escuela, ideología y clases sociales en España. Barcelona. Ariel.
- LEVY, S. y LEVY, R. A. (1958): Symbolism in Animal Drawing in the chincal application of projective drawings. Illinois. Springfield.
- LÓPEZ MARTÍNEZ J. (1980): «Fracaso escolar y origen social». *Ciencias de la Educación* n. 104.
- LÓPEZ, A. MARQUES, J. MARTÍNEZ, A. (1985): El fracaso escolar. Valencia. Institut Valencià d'estudis i investigació.
- LOWENFELD, V., LAMBERT, B. (1980): Desarrollo de la capacidad creadora. Buenos Aires. Kapelusz.
- LUQUET, G. H. (1978): El dibujo infantil. Barcelona. Médico Técnica.
- LURÇAT, L. (1979): El fracaso y el desinterés escolar en la escuela primaria. Barcelona. Gedisa.
- L'ECUYER, R. (1985): El concepto de sí mismo. Barcelona. Oikos Tau.
- LLUIS FONT, J. M. (1983): Test de la familia. Cuantificación y análisis de variables socio-culturales y de estructura familiar. Barcelona. Oikos Tau.
- MACHOVER, K. (1974): Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana. Bogotá. Cultural Colombiana.
- MOLINA GARCÍA, S., GARCÍA PASCUAL, E. (1984): El éxito y el fracaso escolar en la E.G.B. Barcelona. Laia.
- MONTANE, J. (1983): «Estudio del perfil de buenos y malos repetidores. Algunas consideraciones sobre el fracaso escolar». *Infancia y aprendizaje* n. 23. 43-51.
- PÉREZ SERRANO, G. (1981): Origen social y rendimiento escolar. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- PERRET-CLERMONT, A. (1979): «Procesos psicológicos y fracaso escolar». *Infancia y aprendizaje* n. 6. 3-13.
- PRYTULA, R. E. y otros. (1978): «Figure drawing size as a reflection of self-concept or self-esteem». *Journal of Clinical Psychology* v. 34 (1). 207-214.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (1982): Factores del rendimiento escolar. Barcelona. Oikos Tau.

- SALVADOR, A. (1982): Conocer al niño a través del dibujo. Madrid. Narcea.
- SCHWARTZ, A. G., ROSENBERG, I. H. (1958): «Animal Drawings». J. Orthopsychiatrie. 738 y ss.
- TIERNO JIMÉNEZ, B. (1984): El fracaso escolar. Barcelona. Plaza y Janés.
- TRILLO, J. F. (1986): Análisis del fracaso escolar: Autoestima, Atribución y Desamparo aprendido. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Santiago de Compostela.
- VALDÉS MARÍN, R. (1979): El desarrollo psicográfico del niño. La Habana. Científico Técnica.
- VIGOTSKI, L. S. (1982): La imaginación y el arte en la infancia. Madrid. Akal.
- WALLON, P. H. (1982): «L'évolution du dessin d'enfants ayant pour thème l'animal: étude systématique de 3500 dessins». Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence v. 30 (3). 111-124.
- WIDLÖCHER, D. (1971): Los dibujos de los niños. Barcelona. Herder.
- ZAZZO, R. y MATHON, T. (1971): La prueba del bestiario (en Manual para el examen psicológico del niño). Madrid. Fundamentos.